

ADIOS SEÑORES

Los silvelistas de Santander, según cuenta el telégrafo, han decidido abandonar a su jefe por no tener, dicen, condiciones; los polaviejistas de Barcelona, algunos de los más entusiastas, dejan al general porque no cumple sus ofertas, y el general Polavieja, con una entereza cívico-militar, saca el pañuelo blanco, recoge su programa tan cacareado y tan coreado y, confesando que no entiende un bledo de política y de que lo que se proponía al salir a la palestra era ser ministro, licencia su gente, declara que es conservador, reconoce la jefatura del señor Silvela, y «adiós señores», les dice a los tontos y crédulos que le siguieron en su provechosa aventura.

Decía el nunca olvidado Aparici Gaijarro, meses antes de que cayera Isabel II, *esto se va*; y nosotros, no obstante pecar de ignorantes y viendo lo que ocurre, repetimos las mismas palabras, *esto se va*, es decir el silvelismo ha fracasado y se marchará con la música a otra parte.

Silvela enarbó la bandera de la selección, y ha admitido en sus filas los desperdicios de todas las fracciones; ofreció combatir, triturar y pulverizar al caciquismo, y Gerona puede decir como ninguna si esto es verdad y se cumple; ofreció liquidarlo todo, y lo que se propone no es liquidar, si no evaporar cuanto queda que es bien poco; Polavieja invocó la moralidad, y esta pobre anda mendigando una limosna de protección; cambió la política por perniciosa, y se ha hecho político de la especie inferior; dijo que no era conservador, y declara que se somete a la jefatura de Silvela; ofreció barrer de la faz española cuanto oliera a caciquismo, y es el primer cacique de la nación, y, en una palabra, dió un manifiesto que impuso a Silvela, y este glosó en la célebre sesión del Círculo conservador de Madrid, y de aquel manifiesto solo queda el recuerdo, porque las economías y los proyectos cumplidos, han promovido entre los españoles una protesta tan general, que solo sacando la fuerza pública a la calle ha podido contenerse la indignación del pueblo.

Nada queda de aquellos dos programas, nada de aquella popularidad, nada de aquellas esperanzas, nada de aquellas ilusiones, todo fué añagaza para pescar incautos, todo un memorial para pillar el poder, todo una treta con que probar que los hombres que mas virtudes echen por la boca, son las que mas enseñan las carnes.

Silvela y Polavieja no han cumplido nada de lo que ofrecieron.

Polavieja, sobre todo, es un pobre hombre políticamente juzgado; se ha comido cuanto ofreció arrojar, y ahora es prisionero de políticos como Silvela.

Por esto los amigos de uno y de otro, los de más entereza, los de desinterés, los que nada buscan ni quieren, han comenzado a cuadrarse delante de ambos personajes, y con modales finos y apostura de distinción, les dicen risueños, aunque contrariados.

Adiós señores, buena suerte y que aproveche su formalidad.

LA VOZ DEL PUEBLO

Con este título se ocupa un colega popular de Madrid, de los magníficos discursos que acaba de pronunciar nuestro ilustre amigo el señor Romero Robledo en el Congreso.

Lo que dice el colega es lo que dice toda la prensa de Madrid y de provincias, porque Romero Robledo es hoy una esperanza del país, como es el primero de sus oradores y el primero de los políticos.

Dica el colega:

Cuando triunfase don Carlos, ó asomara por esas calles la espada de un dictador que barriera el sistema político en que vivimos, podría prescindirse de Romero Robledo y reputarlo como hundido en la insignificancia. Mientras vivamos en este régimen de discusión pública, y la oratoria parlamentaria sea fuerza más grande, más decisiva: que todas las demás fuerzas, hay que inclinar la cabeza ante la necesidad de rendir a Romero Robledo el homenaje que requiere imperiosamente su incontestable maestría.

Podrá parírse el campo entre los que la padecen y la gozan, según que ellos sean amigos ó adversarios del orador ilustre. Pero la realidad, la abrumadora realidad proclama, con ocasión de cada torneo parlamentario, el triunfo avasallador de este campeón inagotable, siempre gallardo y firme, y más arrogante y esforzado cuanto más ásperas las dificultades y más espantable el adversario.

Ayer comenzó la discusión del Mensaje en el Congreso. El hermoso discurso que hoy devora con ansia toda España, redimió al sistema parlamentario de muchas culpas y de muchos errores que a diario lamentamos.

Algunos acusan al señor Romero Robledo de haber recogido ideas y argumentos que ruedan por esas calles. ¡Donosa acusación! El principal merito de la oración consiste precisamente en que cristaliza y funde con arte maravillosa los mil dispersos pensamientos que hieren la conciencia pública y llenan el ambiente en que vivimos.

La protesta anónima, mal definida y expresada, tomaba ayer forma y estado. Entraba como un vendabal el aire de las calles y las plazas, y oreaba aquel recinto de los convencionalismos retóricos, refrescando los pulmones del país, azotando implacablemente el rostro del Gobierno.

Sonaban las palabras de Romero Robledo, no como los clarines guerreros que invitan a la pelea, sino como acentos de robusta acusación que advierten el peligro y persuaden a la necesidad de prevenirlo. No era, no, la estéril crítica a que venimos acostumbrados en nuestros debates políticos; era la pródiga y fecunda confesión del país, encarnada en artísticos moldes, servida por un hombre de estado a ese propio país en que se inspira.

El gran orador, el primer orador, el único orador político de nuestros tiempos, no hablaba ambiguamente del sacrificio. Sereno, imperturbable, como quien cumple altísimo deber, como quien tiene conciencia estrecha de sus obligaciones de legislador y de hombre público, señalaba uno por uno los elementos propicios a ese sacrificio.

Y hermosa soberanía del arte y del acierto! Todos, todos esos cuyo desprendimiento exigía Romero Robledo en aras de la Patria, aplauden hoy la inexorable equidad con que el gran tribuno quiere fundar la reconstitución de este gran pueblo desquiciado, pero no muerto ni deshecho.

Al través de los hermosos párrafos se advina una España modesta, pero noble, digna y honrada, elevándose é imponiéndose al respeto ajeno por el esfuerzo de todos, por el sacrificio que comienza en las augustas cimas del Estado y se difunde por las arterias del país hasta inflamar con el hermoso ejemplo al último ciudadano que, casi como pobre siervo, vierte el sudor en el surco de los campos...

Se ha dicho nada más claro, más contundente contra las reformas en la enseñanza? El señor Romero Robledo no las ataca por

excesivamente religiosas, no las pide más laicas, no incurre en la vulgaridad progresista de pensar que el mucho latín envenena de misticismo la sangre moza. Nada de eso; más católico que cuantos presumen de católicos, señala tierna y poéticamente la suprema maestra de las creencias religiosas.

Para comentar el discurso de ayer sería preciso reproducirlo punto por punto. A él irá el lector sin recomendación de nadie, y en él hallará ocasiones de solaz y de meditación profunda. Mezcla de áticas sales, de observaciones de estadista, de ternura y de arrogancia, no vacilamos en declarar que el discurso de Romero Robledo quedará como modelo de oratoria parlamentaria y alumbrará con vivos rayos de luz estas tinieblas espesas en que venimos revolviéndonos sin orden ni concierto.

DE TODAS PARTES

El teniente Andreu, al servicio del Estado independiente del Congo, refiere actos realizados en las personas de un oficial inglés y dos indígenas, por los ant opófagos de Mondimé:

El capitán Bell, que formaba parte de la expedición mandada por el mayor Van Wort y que estaba al frente de 50 indígenas, iba en dirección de Mondimé a fin de impedir a las tribus hostiles que asaltasen los lugares sometidos al Estado del Congo.

La pequeña columna marchaba en fila a través de un bosque casi impenetrable, cuando fué atacada por más de trescientos negros.

Los soldados en su mayor parte muy jóvenes, espantados por la acometida, arrojaron fusiles y cartuchos y se declararon en precipitada fuga, abandonando al capitán Bell, a su sargento indígena y a un «boyo».

Ayudado por este último, que demostró un valor heroico, el capitán descargó su carabina, hizo fuego con su revólver, y dió muerte a diez de sus agresores.

Pero la lucha era muy desigual, y los valientes fueron muertos a lanzadas, destrozados en pedruzcos y comidos por los salvajes antropófagos.

Se ha enviado una expedición a Mondimé para castigar a los culpables, que como casi siempre ocurre, no serán encontrados.

Desde Hostalrich

Sr. director de LA LUCHA

Muy señor mío: Esta pintoresca villa ha celebrado su fiesta mayor con escogida y numerosa concurrencia, sin duda porque desde hace años viene contratando la popular y por tantos títulos laureada orquesta de Terroella de Montgrí. Los que llevados de sus aficiones a la música, vinieron a compartir con nosotros los deliciosos ratos con que nos brindó con sus melodías dicha orquesta, quedaron altamente satisfechos y sorprendidos del envidiable estado en que este año se encuentra. Efectivamente, nosotros, que la conocemos de antiguo, hemos tenido ocasión de observar que, impulsados su director y demás profesores de que ella se compone, por su afán de perfeccionarla para corresponder a la confianza que el público la dispensa, trabajan siempre con ahínco y con entusiasmo, no sabiendo actualmente que admirar más, si la sorprendente ejecución de sus solistas ó la armonía del conjunto ó la variedad y buen gusto de las escogidas piezas que su selecto repertorio contiene.

Dirante estos días, tante en las funciones religiosas, conciertos, como en los bailes y plaza estuvieron acertadísimos, consiguiendo nutridos aplausos y dejando mas que nunca su reputación sentada a gran altura. Como muestra, recomendamos a los aficionados especialmente las sardanas pastoril y de conjunto, tituladas respectivamente *A la voreta del Ter* y *La Fonajera* y otras, en las que los imberbes cornetines y fiscorno se distinguieron notablemente.

Ruego, señor director, se inserte la presente en el periódico de su digna dirección, como prueba de admiración y de gratitud hacia la orquesta «Los Montgrines».

5 julio de 1899

Nuestro comercio con Francia

Datos comparativos

Durante el mes de mayo último, España ha enviado a Francia 395 014 hectólitros de vinos ordinarios y 15.934 de licor, que suman en conjunto 410.948 hectólitros, de los cuales fueron al consumo francés 334.482, valorados en 49.354.000 francos.

En igual mes de 1898 nuestra exportación se elevó a 499.986 hectólitros, resultando una diferencia de 89.038 a favor del año anterior.

Italia, durante el citado mes ha exportado 8.219 hectólitros, mientras que nuestra nación, como antes decimos, envió 334.482.

El consumo de frutas en la vecina República ha sido próximamente en el mes pasado, de 8.539.600 kilogramos, que sumados a los 43.145.000 de los cuatro primeros meses, hacen 51.684.600 kilogramos valorados en 8.904.600 francos. En el mismo mes del año anterior la exportación de frutas ascendía a 4.713.100 kilogramos, es decir, que existe una diferencia de kilogramos 3.826.500 a favor del mes de mayo último.

La exportación de aceites de oliva ha sido en igual fecha de 315.700 kilogramos, habiendo pasado al consumo 91.600, que unidos a los 1.513.400 de los cuatro primeros meses, suman 1.605.000 kilos, cuyo valor es de 803.000 francos. Desde 1.º de enero a 31 de mayo de 1898 nuestra exportación ascendió a 11.525.500 kilos, ó sean 7.239.900 más que en los cinco primeros meses de este año, durante los cuales hemos enviado sólo 4.235.600 kilogramos.

El valor total de la exportación española a Francia en los cinco primeros meses del año actual, es de 95.544.000 francos, y la de esta nación a nuestro país se ha elevado, según las estadísticas de la República, a 55.926.000 francos; de modo que resulta un beneficio en favor de nuestro comercio de 39.618.000 francos.

SARGENTOS REPATRIADOS

Ha aquí la contestación oficiosa que publican varios periódicos a la reclamación de los sargentos licenciados del Ejército de Filipinas, a los que todavía no se ha devuelto las cantidades que depositaron en las cajas de los cuerpos a que pertenecieron.

«Del Ministerio de la Guerra se nos ruega la inserción de las siguientes líneas:

«El secorro de 200 pesetas que en los puntos de desembarco se facilita a los sargentos repatriados, es tan sólo para atender a las primeras necesidades y a cuenta de los alcances que se les adeudan. Si dicha cantidad fuese mayor, serían numerosos los casos en que el Estado saldría perjudicado al hacerse el ajuste final de los socorridos.

«En cuanto a los depósitos que dichos sargentos tengan hechos en los cuerpos en que sirvieron, a responder a las asignaciones que tengan a sus familias, no alcanza ni con mucho a 600 pesetas, y en todo caso no necesitan para retirarlos más que solicitarlo del señor ministro de la Guerra, quien, previos los informes necesarios, viene ordenando la devolución a los interesados.»

Ya lo saben los sargentos repatriados a quienes no se han devuelto las cantidades que tenían depositadas: no tienen más que solicitarlo del ministro de la Guerra.

Revista científica

Un libro nuevo.—Un buen «ensayo».—La duda.—La primera es la que vale.—Regla sin excepción.—La reflexión y los géneos.—Los que más reflexionan.—¡Alea jacta est!—Reflexionar bien.—Todos menos los insanos.—Mens sane in corpore sano.—Una dificultad.—Corazonadas.—¡Oler el peligro!—La mujer.—Crímenes predichos.—V.V.verán.—Un responsable.

En Viena acaba de publicarse un libro, no muy voluminoso, pero sumamente interesante, que está siendo objeto en Alemania, Inglaterra y Francia de no pocos comentarios y dando lugar a estudios y polémicas.

Este libro, que lleva la respetable firma de Holmann, es, según su autor asegura en el prólogo, un *ensayo* psico-físico, pero leído detenidamente es un acabadísimo estudio que implica y representa un importante avance en la ciencia psico-física, objeto en la actualidad de grandes desvelos por parte de los sabios.

El estudio se refiere solamente a un objeto, a la *duda*, y entre las muchas novedades que ofrece, la más interesante es la de presentar de un modo científico el aforismo que los españoles expresamos cuando decimos: «la primera es la que vale».

Dice el sabio vienés, que como todos los modernos niega el azar, que existe en el ser humano una intuición tal, que irreflexivamente, de un modo necesario, el hombre en un primer impulso de su pensamiento se inclina sin darse cuenta de ello a escoger, a adoptar una resolución que es siempre la mejor.

De las muchas experiencias que ha hecho el autor, con toda su seria autoridad afirma que ni en un solo caso le ha faltado a esta ley.

No niega por eso que la reflexión sea muchas veces una excelente consejera, no; pero dice que si el sujeto reflexiona bien, podrá observar que sus razonamientos coinciden en su fin de un modo exacto con la primera idea, con el primer intento de resolución.

Los géneos—dice—no reflexionan, es decir, reflexionan instantáneamente, porque así se lo permite su cerebro privilegiado; en cambio, el hombre de cortos alcances es quien se detiene más en pensar las cosas, el que reflexionando más, concluye siempre por escoger el peor camino.

Los grandes talentos, apenas si dudan; crean o no crean, resuelven en el acto, porque gracias a su inteligencia, en un instante abarcan todos los aspectos de un problema, le ven todo enseguida, el pro y el contra, y fallan en el acto y aciertan.

César, por ejemplo, al llegar a la orilla del Rubicón, no piensa nada; se deja llevar del impulso de su voluntad, espolea el caballo, salva el río y triunfa. Pues esto es lo que hay que hacer, según el sabio de Viena.

Ni Murillo, ni Rubens, se detuvieron a reflexionar ante una pincelada, ni Cervantes ni Goethe se pasaron largas horas estudiando períodos y escogiendo frases, sino que debieron escribir de corrido.

Si aquellos hubieran retecado mucho sus cuadros o estos hubieran tardado mucho en escoger palabras, estas dudas, estas vacilaciones, se hubieran reflejado en sus obras, siquiera reflexionando bien, hubieran venido a quedar como en un principio, pero hubiera habido un desgaste cerebral y una pérdida de tiempo completamente inútiles.

Pues bien; esto que en los genios se ve de una manera palpable, ocurre también, en pequeño, en todos los hombres, exceptuando, es claro, a los degenerados y los enfermos, entre los cuales figuran el criminal y el loco.

El hombre sano de cuerpo y espíritu acertará siempre en su primera idea, según Holmann, pero es preciso que, como César, se deje llevar de ella instintivamente, cierre los ojos y se lance con resolución firme y fuerte voluntad, pues un solo momento de duda, puede acarrearle el mal que trata de rehuir.

Una dificultad existe en ciertos casos pa-

ra seguir esta idea instintiva, y es la de que puede borrarse en el acto con gran facilidad, hasta el punto de que el sujeto llegue en un instante a olvidarla por completo. En este caso, es cuando se impone la reflexión, por que perdida la primitiva idea por la superposición de otras, es necesario buscarla por otro camino, por el del raciocinio, el cual ya hemos dicho que bien aplicado conduce exactamente al mismo fin que ofrecía la idea primitiva.

En cuanto a explicar el por qué de este fenómeno el sabio psico-físico, dice, entre una infinidad de disquisiciones científicas, que es el *instinto* una especie de *corazonada* que mas se siente que se explica y que es la que origina la *primera impresión*; que al ser humano, le repugna el mal, y que podría decirse que *lo huele*, é instintivamente, sin necesidad de reflexiones, se aparta del peligro y huye del perjuicio propio.

En las mujeres este fenómeno se ve mas claro, y cita el autor muchos casos en que esta impresión primera se ha dado con la clarividencia de un iluminado. Cuantas veces no le ha dicho a un hombre su mujer: «El amigo que ayer me presentastes no me gusta»; han seguido las relaciones, el amigo se ha portado muy bien largo tiempo, pero no ha llegado jamás a ser «simpatico» y a la postre ha terminado por ocasionar un disgusto al advertido por la *primera idea* de su esposa. Holmann cita varios casos de crímenes previstos por mujeres.

Enlázase al llegar aquí este estudio con otro no menos curioso, el de la *simpatía*, que según Holmann, no es sino la misma «idea instintiva» de su teoría.

Tal es en síntesis el nuevo libro. Con que ya lo saben mis lectores; si yendo de paseo encuentran dos veredas, opten por la que primero se les ocurre, y si después les pasa una avería... échense ustades la culpa a Holmann.

Pero no duden jamás. Ya dijo Goethe que «nada es peor que dormir sobre la almohada de la duda».

Dr. Pascualador.

EL COMERCIO DE VINOS

Contra los trapisondistas

La *Gaceta* ha publicado este aviso de la Dirección de Agricultura:

«Habiendo llegado a conocimiento de este centro directivo, por conducto del Ministerio de Estado, que en la página 1.449 del *Diario del Gobierno de Portugal*, correspondiente al día 5 del corriente mes, se publica un Real Decreto del Ministerio de Obras públicas del citado país, determinando las condiciones y procedimientos que han de observarse por parte de los exportadores de vinos portugueses para evitar la desleal concurrencia que en los mercados de América del Sur les hacen otras naciones, usurfándoles el nombre é indicación de procedencia por falsas declaraciones de origen; esta Dirección general ha resuelto llamar la atención de los exportadores españoles, á fin de que no se dejen sorprender por negociantes de mala fe y eviten en lo posible el régimen comercial de tránsito por otros países.

Madrid 28 de junio de 1899.—El director general, el Barón del Castillo.»

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY

ALMUERZO

Tortilla de espárragos.—Anguila á la tártara.—Croquetas de vaca.—Postres.

COMIDA

Sopa verde.—Tencas á la teresiana.—Jamón con tomate.—Alcachafas rellenas.—Fresas.—Postres.

Croquetas de vaca.—Puesta al fuego una cacerola con picadillo de vaca y salsa blanca, se traba con yema de huevo, añadiendo sal, pimienta y perejil picado, mezclándolo bien para que se ferme una pasta, y se separa de la legumbre para que se enfrie. Se divide en partes iguales, dando á los trozo

forma cilíndrica. Se rebozan con huevo y pan rallado y se echan en una fritura para que tomen color.

Tencas á la teresiana.—Cortadas las tencas en dos trozos, se ponen en una cacerola con apio, perejil, cebolletas picadas, laurel y especias. Semeja el pescado con vino blanco hasta cubrirlo y se coloca á buen fuego durante diez minutos, se traba la salsa con manteca amasada y se coloca la cacerola á fuego lento, y cuando el pescado esté cocido se escurre y coloca en una fuente. Se retira el ramito, se reduce la salsa ligándola con yemas de huevos y se vierte sobre las tencas. (Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

El caciquismo indudablemente está de capa caída, á lo menos el caciquismo que se enseñoreó de esta provincia durante la época fusionista, y que hoy parece amparado por alguno de los personajes silvelistas de por aquí.

Lo que viene sucediendo en el Ayuntamiento de Llagostera es una prueba de lo que decimos.

No bastan conjunciones y componendas para que unos cuantos señores dominen el país, sino que es preciso que el país se preste á ello para que le pongan la cadena del caciquismo.

Allí en donde no quiere no la lleva, y es prebable que los pueblos que todavía la sufren pronto la rompan.

—En el teatro «Cervantes» de Palamós, debutará muy en breve una compañía dramática-cómico-lírica, de la que formarán parte los siguientes actores:

Primera actriz, Mercedes Blanca; damas jóvenes, Concepción Sánchez y Juanita Bozzo; tiple, María Baranguer; característica, Adela Blanca; dama genérica, Antonia López; papeles especiales, Panchita París; primer actor, Fernando Bozzo; barba, José Baranguer; galanes jóvenes, Antonio Rabilla y José Muñoz; segundo galán, Eduardo Blanca; tenor cómico, Galeno Galcerán; bajo cómico, Ramón García; actores, José Miralles y Miguel Fernández.

—A fines del pasado junio, se han efectuado en la Granja experimental de la Corona, las pruebas de una nueva máquina, movida á brazo, para desengranar el trigo.

El resultado obtenido no ha podido ser más satisfactorio, pues en ella dos hombres realizan igual trabajo, pero más perfecto, que veinte buenos trabajadores.

—De *El Ampurdanés* de Figueras.

«Una prueba de lo que puede el instinto de imitación en los niños y del gran partido que de él podría sacarse, si fuese siempre bien dirigido por los grandes.

«Unos cuantos alumnos de los primeros cursos de nuestro Instituto de 2.ª enseñanza, han organizado nada menos que una *Exposición general* de productos de todas clases en un modesto entresuelo de la calle de Lasauca, número 32. Hay que verla para hacerse cargo del ingenio y aplicación de los pequeños estudiantes. Plantas raras, semillas de varias especies, vinos, aceites y aguardientes, colecciones de fósiles, de monedas, de conchas, de sellos, de cajas de cerillas, de máquinas agrícolas, molinos de viento, automóviles, si señores, automóviles que se mueven, y nada menos que de invención de uno de los estudiantes, ¡qué sé yo!

«Lo dicho; hay que ver la minúscula exposición, imitación de nuestro concurso agrícola é industrial, para apreciarla y aplaudirla. Podrá visitarla el público, mediante el pago de cinco céntimos de entrada para atender á los gastos ocasionados.

«Bien, muy bien, por nuestros estudiantesillos.

«Es preciso que el público visite su original exposición.»

—Han sido terminadas las obras del ferrocarril de Pontvedra á Carril, pudiendo ya hacerse el viaje en tren desde Madrid á Santiago.

—La Asociación de la Prensa de Barcelona ha rechazado una proposición de un periodista de aquella capital, encaminada á que, por la Asociación, se solicitase de las autoridades la revisión del proceso de

Montjuich. La negativa de la referida sociedad ha producido grave excitación en el seno de la misma, estando muy divididas las opiniones.

—La junta celebrada en Madrid por el Consejo de administración de los ferrocarriles del Norte, ha sido presidida por el marqués de Comillas por no haber asistido el señor Sagasta.

Asistieron 72 accionistas, aprobándose la memoria con ligeras modificaciones.

A continuación se verificó junta extraordinaria, aprobándose el convenio con los obligacionistas extranjeros, acordándose el pago en pesetas, y sustituyendo las actuales obligaciones de 475 pesetas por otras nuevas de 500.

En adelante no se hará amortizaciones por sorteo, sino que se destinara anualmente 1.800.000 pesetas para la adquisición de obligaciones en Bolsa.

El dividendo se acordará, si precede, por el Consejo de administración en su reunión próxima.

—Mañana, domingo, día 9, se efectuará en la estación del ferrocarril de Francia en esta capital, á las 10 de la mañana, la venta en pública subasta de dos bocoyes vacíos.

También se subastará en dicho día la extracción de las basuras y lstrinas de la ciudad asturiana.

Se adjudicará por un año al mejor postor, siendo el tipo señalado el de 25 pesetas por trimestres adelantados.

—Del *Diario de Barcelona* de ayer.

«También ayer la ciudad presentó durante el día el aspecto normal. Al anocheecer formáronse varios grupos de curiosos en la plaza de San Antonio y un centenar de muchachos se dedicaron durante un buen rato á tirar algunas piedras á los pocos cristales que quedaban en la plaza y alrededores de la misma, huyendo y silbando al ser perseguidos por las parejas de la Guardia civil montada. A las nueve, sin más consecuencias, quedaron disueltos los grupos y limpia de chicos la plaza de San Antonio, donde quedaron algunas parejas de la Guardia civil, permitiéndose el paso á los transeúntes. Después de las nueve la tranquilidad era completa en toda la capital.»

—A bordo del vapor inglés *Mayfield*, anclado en el puerto de San Feliu de Guixols, falleció hace breves días el fegonista de dicho buque Owen Care, de 42 años de edad, siendo acompañado á la mañana siguiente al cementerio católico por la tripulación del *Mayfield* y algunas personalidades de esta población.

D E P.

—A nombre de don Francisco Tell y Bonet, vecino de Barcelona, se ha solicitado la propiedad de ocho pertenencias de una mina de mineral hierro, con el nombre de «Progreso», sita en término de la Sellera, paraje llamado Franera.

—El diputado á Cortes por Torroella de Montgrí, ha abandonado la política polavieja.

No se sabe hasta ahora en que partido ingresará don Joaquín Aldrich, pero la opinión general es de que se mantendrá independiente hasta unos días antes de la caída del actual Gobierno, para luego declararse adicto al partido que suceda al silvelista.

—Sigue la langosta invadiendo nuevos campos en la provincia de Ciudad-Real, siendo uno de los últimamente arrasados el término municipal de Almodóvar.

—Parece que el secretario del Ayuntamiento de Palamós, don Juan Ferrer y Quintana, ha presentado la dimisión de su cargo, habiéndole sido admitida.

Para reemplazarle se ha nombrado interinamente á don Jaime Cortada.

Ya que de secretarios hablamos, también se dice que ha sido destituido el del Ayuntamiento de Palafrugell, don Miguel Soler, habiéndose repuesto en dicho cargo á don Pedro Mascort.

—Los vecinos de las calles de Mercaderes, Abauradors y Herrerías Viejas, están haciendo los preparativos necesarios para celebrar con toda solemnidad su fiesta mayor, que anualmente dedican á su excelsa patrona la Virgen del Carmen.

Para amenizar los actos religiosos y profanos, ha sido contratada la espléndida orquesta del señor Vidal.

—Ha llegado á esta ciudad el fiscal electo de nuestra Audiencia provincial, don Octavio Cuila y Serra.

Damos la bienvenida á nuestro distinguido amigo.

—El alcalde, señor Catalá, ha ordenado el mayor rigor en la limpieza pública, habiendo dispuesto el blanqueo de los porches de las calles del Cisse y travesía de la Anriga.

—La orquesta «La Farnesca», de Santa Coloma de Farnés, ha sido contratada para amenizar la fiesta de Arenys de Mar.

—Se halla vacante la plaza de secretario del Juzgado municipal de Baget, por defunción del que lo desempeñaba.

—Mañana, á las 11 y media de la misma, se unirá en lazo indisoluble en la iglesia parroquial del Mercadal la bella y distinguida profesora normal, señorita doña Angela Dalmau Casademont, hija del inteligente profesor don José Dalmau y Carles, con nuestro amigo el joven farmacéutico, establecido en Madrid, don José Grau Guinart.

Deseamos á la feliz pareja una luna de miel interminable.

—Se ha ordenado al alcalde de Ullá que se abstenga de molestar al ex-maestro de dicho pueblo don Luis Alsina por su descubierta en concepto de consumos, interior no se haya satisfecho á dicho señor lo que le adeuda el Ayuntamiento de la expresada localidad.

—Por haberse desarrollado la enfermedad del sarampión, ha sido cerrada la escuela pública del pueblo de Espolla.

—Dice un periódico de París, que tiene metes para afirmar que el capitán Dreyfus, en caso de ser absuelto, no se propo- de pedir indemnización de daños y perjuicios; no quiere más que la reparación moral de un error judicial, desea únicamente que le sea reconocido su grado ó ir luego á algún sitio retirado á olvidar el martirio que él y los suyos han padecido durante algunos años.

El propio periódico, que no es otro que *Le Petit Bleu*, dice que M^{te}. Dreyfus ha escrito al príncipe de Mónaco dándole las más expresivas gracias por haberle ofre-

cido recibir á su marido en su castillo palacio Marchant; pero, añade á citada señora, que no ha llegado el momento todavía de soñar en perspectiva tan feliz.

—Han llegado á La Escala muchas familias forasteras, con el propósito de pasar la temporada de verano en aquella agradable población.

—Con arreglo á lo preceptuado en el Reglamento de 5 de septiembre de 1895, dictado para la ejecución de la vigente ley del ramo, ha dispuesto el señor gobernador civil que el ingeniero fiel contraste de la provincia, don Arturo Comas, practique la comprobación periódica y marca correspondiente, que durante el ejercicio del corriente año debe legalizar el empleo de las pesas, medidas y aparatos de pesar que utilicen y deben poseer todos los industriales, comerciantes y cuantos pesan y miden, sin excepción alguna, en Figueras; señalando al efecto los días 11, 12 y 13 del mes actual; previniendo igualmente, que dicha contratación deberá verificarse en las otras poblaciones de aquel partido en los días que el referido funcionario designe, y que participará directamente á las autoridades respectivas.

—En la Escuela normal de maestras de Lérida, ha obtenido el título de maestra superior la señorita Rosita Puig, en la de las Baleares las señoritas Dolores Ribot y Joanál, maestra superior, y Leonor Gambau y Lavanera, maestra elemental, alumnas de uno de los colegios de esta ciudad.

Nuestra felicitación.

—En vista del gran número de cartas detenidas por ir total ó parcialmente franquadas con los sellos para el impuesto de guerra que quedaren nulos y fuera de circulación desde el 1.º del actual, advertimos al público, para evitarla más perjuicio, que los dichos sellos no pueden ser admitidos en concepto alguno para franquear la correspondencia y que, por lo tanto, serán detenidos y pedido el franqueo total ó parcial que les falte todos los objetos que lleven adheridos el sello ó sellos de referencia, como todo á parte del que les corresponda, según tarifas, por su peso y especie, y sin que esto coarte en nada el derecho que puedan tener los tenedores de estos sellos á que les sean can-

jeados por otros de curso legal y corriente.

—En una hacienda cerca de Palmato, (Estado de Georgia, en los Estados Unidos) un agricultor blanco, llamado Alfredo Cranford, fué asesinado por un negro, que después hizo sufrir los mas odiosos ultrajes á la mujer de aquél.

El asesino, llamado Sam-Hose, fué preso; pero la muchedumbre, indignada por la atrocidad del negro, forzó las puertas de la cárcel, y hé aquí lo que hizo, según afirma un corresponsal del *Temps*.

Cogieron al negro y lo ataron á un árbol, requiriéndole para que confesara su crimen. «Soy Sam-Hose—dijo—y he matado á Cranford, pero he sido pagado para ello; Lige Strickland, el negro predicador de Palmato, me dió veinte dólares para que lo matase. En cuanto á los ultrajes de la mujer de Cranford no ha sido yo el autor; ha sido otro, y si me dejais, yo lo descubriré.»

Apenas acabó de hablar se arrojaron sobre él, y arrancándole las ropas le ataron al árbol con una fuerte cadena.

A la vista de infinidad de cuchillos que le amenazaban, el negro lanzaba rugidos formidables que aumentaron hasta lo indecible al sentirse herido.

Una oreja cortada, luego otra, después los dedos de las manos, y finalmente le hacen otras mutilaciones horribles, acabando por rociarle con petróleo que se mezcla á la sangre que le cubria de pies á cabeza.

De pronto estallan las llamas, consumen aquel cuerpo, que se retuerce en medio de los sufrimientos mas espantosos, contemplados por los asistentes con la mayor frialdad. Ni con la muerte se apacigua el frío furor de aquellos canibales, pues cada uno quiere un recuerdo de aquel *lynchamiento*, y se precipita sobre los informes restos del negro para llevarse un pedazo de sus humeantes restos.

Cuando ya no quedan, repartidos en mil pedazos, se llevan y disputan las aullas de la cadena y, finalmente, los trozos carbonizados del árbol y las piedras calcinadas de su alrededor.

¿Hay nada semejante en las mas repugnantes escenas del canibalismo?

SE VENDE una panadería en la calle de la Nieve, 28, GERONA.

En clase extra fina no se conoce otra AGUA DE COLONIA más barata que la de ORIVE, cualidad que no reúne ninguna de las extranjeras; por lo que los patriotas, los elegantes y la aristocracia prefieren á todas las conocidas la muy aromática del farmacéutico bilbaino. Frascos corrientes de 3 á 12 rs. De gran lujo de 5 á 26 rs. Farmacias y perfumerías. Rechácese cualquier otra marca que se ofrezca por ganar más el vendedor ó por no tener la muy acreditada de ORIVE. Gerona: En farmacias y perfumerías.

13.—R.

ANUNCIO

REGIMIENTO INFANTERIA DE SAN QUINTIN N.º 47

Existiendo en la sección de música del mismo cinco plazas vacantes de músicos de 3.ª clase, correspondientes á un clarinete, un trombón, un bombardino, un óboe y un sacofón, y debiendo verificarse los exámenes para cubrirlos el día 28 del corriente en el cuartel de Infantería de Gerona, los aspirantes á ocuparlas dirigirán sus solicitudes al señor coronel del mismo antes del día 26 del presente mes.

Gerona 8 de julio de 1898.—El capitán de la sección, *Antonio Mandrés*.

NO ME MIRE

¡No me mires así!... De tu mirada surge un rayo de amor que me aniquila, y me abraso en la luz de tu pupila como una pobre mariposa alada.
¡No me mires, por Dios!... Si enamorada tu apasionado corazón destila una gota de amor, dulce y tranquila como nítida perla nacarada,
¡jupia la red de tus pestañas negras, sueña con el placer de los placeres, acuérdate, por Dios, de que te quiero, y si al pensar en mi pasión te alegras, ¡ven á mi sin mirarme, pues me quieres! ó no me mires mas... ¡porque me mueres!

Félics Limendow.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

Santa Isabel vda. reina y S. Procopio m^r.
CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Concepción, en la Catedral.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de San Lucas
Se descubre á las 8 de la mañana y á las 5 y media de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 8 y media de la noche.

Tipografía de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos

tontería y volver á las andadas... ¿Teneis grandes deseos de abandonar esta casa?

—¡Prisa yo!... Querer marcharme de una casa en donde estoy bien cuidado; en donde me quieren y me miman, dándome chuletitas de ternera, platos de dulce y vino de Burdeos á todas las comidas.

Y agregó cambiando de tono.

—Pero... ¿qué quereis? hago falta en la capital... Necesito arreglar unas cuentas... Unos asuntos de familia...

—¡Ah! si—dijo la digna mujer—teneis madre que por cierto debe estar sumida en una angustia mortal... Y un hermano ó hermana, que participarán de su ansiedad...

Arsenio la contestó con tono zumbón:

—Como acabais de decir muy bien, tengo *mamá*... ¡La perla, el fénix, de las *mamás*!... También tengo un *hermanito* que se llama Cain... En cuanto á mi hermana...

Se llevó con rapidez las manos á la cabeza.

—¡No hablemos de mi hermanal... ¡Cosa más rara! ¡Cuando pienso en ella me arde la cabeza!

Después haciendo un gesto amenazador.

—¡Ah! ¡los que han roto el *coco*, me las pagarán! Les estoy preparando una de las mias... un plato muy sabroso, sazonado con gendarmes.

—¿Teneis acaso el propósito?...

—¿De tomarme el desquite? ¡Ya lo creo!... Las deudas del corazón son deudas de honor... ¡Oh! pero si es preciso esperar, esperaré. No perderán nada por ello... Ni yo tampoco...

—Hijo mio—exclamó la religiosa—os habeis olvidado de la frase más sublime, de la oración que os he enseñado y que repetíais detrás conmigo, cuando luchábais con la muerte: «¡Señor, perdonadnos nuestras ofensas, como nosotros perdonamos á aquellos que nos han ofendido!...»

del convento, después de haber estado asistiendo durante la noche anterior á una infeliz granjera que tenía fiebre tifoidea, al pasar al amanecer por cerca del hipódromo, de Vesinet, había oido gemidos ahogados salir de uno de los matorrales que separan el camino de la pista.

—Deteneos, Juan—había dicho al jardinero.

Y saltando del coche se había dirigido resueltamente á la espesura de donde salían los gemidos.

Bajo una porción de malezas que parecía haber amontonado con objeto de esconderse, un muchachuelo se hallaba tendido sobre la tierra helada, medio desvanecido, con la cabeza bañada en un charco de sangre.

La religiosa y el jardinero le habían montado en el vehículo y transportado al Santo Asilo, sin que volviera en sí y sin que pronunciara ni una sola palabra.

El desgraciado tenía en la cabeza una herida muy semejante á la que hizo sucumbir á la señora viuda Amenaina en el *Baile de la Estera*.

Las buenas hermanas le habían cuidado con un celo constante, durante todo el tiempo que la herida tardó en cicatrizar, y hasta que desaparecieron todos los demás efectos producidos por la herida—primeramente fiebre y delirio, después postración y atontamiento,—que había determinado el golpe ó la caída de que el herido había sido víctima.

Ya no le quedaba sino una gran flojedad en las piernas y gran pesadez en el cerebro; por lo demás, se hallaba ya restablecido.

El día en que volvemos á encontrar á Arsenio paseándose apoyado del brazo de la superiora, era el primer día que salía de su habitación, y Sor Santa Genoveva estaba contenta por verle calentarse al sol y respirar el aire, y con él la vida.

—¿Qué tal os sienta este paseito?—le preguntaba con acento cariñoso.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas. trimestre
Fuera de la Capital.	5 » »
Ultramar, en oro.	18 » semestre
Id. un año en oro	25 » »
Extranjero.	7'50 » trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

Entradas	Salidas
Madrid. 9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. 9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia. 7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols. 7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
Olot y su línea. . . 5' 30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10' 15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de a noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la llegada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixels 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

Regalo de «LA LUCHA»

Habiendo hecho la empresa de LA LUCHA un contrato especial con la conocida y acreditada casa de relojes de don Carlos Coppel, de Madrid, pueden nuestros lectores adquirir un precioso y elegante reloj, de marcha exacta en caja de acero oxidado (negro) para señora ó caballero, con iniciales, cadena y estuche, que vale 40 pesetas por la cantidad de 25 pesetas.

Para adquirirlo basta enviar á dicho señor don Carlos Coppel, Fuencarral, 25, Madrid, este anuncio y 27'50 pesetas en libranza del giro mútuo y sellos, y él lo remitirá á vuelta de correo perfectamente embalado y franco de portes á la persona y punto que se le indique.



La casa Coppel garantiza la buena marcha de sus relojes, y remite gratis sus catálogos ilustrados á quien los pida.

La casa Coppel no tiene otro establecimiento ni talleres que los de la calle de Fuencarral, 25, que no debe confundirse con otros que existen próximos á ellos.

No equivocar la dirección: CARLOS COPPEL, Fuencarral, 25, MADRID.

APRENDIZ. Se necesita uno en la Imprenta de este diario.

— 338 —

—Bien, ¡oh! muy bien, querida hermana; las *pezñas* van tomando fuerzas poco á poco, y sine fuese por esta condenada *pelota* que me pesa como una bala de cañón...

—Arsenio—le interrumpió la religiosa en tono de represión,—me habéis prometido no jurar más, y sobre todo no volver á hacer uso de ese horrible lenguaje.

—Es verdad... Tenéis razón... ¡Qué malos demonios me coman, si vuelvo á hablaros de semejante manera!...

Después, interrumpiéndose, á su vez:

—¡Vaya, pues cumplo bien! A pesar de no querer hacerlo, lo repito sin darme cuenta... Dispensadme hermana... ¡Ah, caramba! Tengo tan poca costumbre de sostener una conversación con personas honradas...

Habían llegado á la extremidad del paseo, donde se sentaron en un banco de madera y pudieron contemplar desde él toda la campiña de los alrededores.

A la izquierda, como á la mitad del canino de Pecq y Mont-Valerien, una especie de campanario se destacaba entre los nacies.

El pillete preguntó:

—¿Es la tribuna del hipódromo del Vesinet, verdad?

—Si—le contestó la religiosa—y allí fué donde os recogimos al amanecer del día 5 de febrero.

—Estaba tumbado á la larga con la calabaza rota y muy próximo á expiar, y me condujisteis aquí, á la casa de Dios, en donde habéis obligado á la muerte á alejarse de la cabecera de mi cama, rogando á Dios, como lo que sois, como una santa... Y todo lo habéis hecho sin informares de quién era, de donde venía y cómo había recibido el *bese* que me ponía al dintel de la puerta de la Morgue...

—¿Acaso el Señor no nos manda que aliviemos y socorramos á los que sufren sin que nos enteremos, sin que nos importen ni los motivos ni las causas de sus sufrimientos?

— 339 —

El convaleciente cogió las manos de su interlocutora y con calurosa efusión de agradecimiento la dijo:

—De todos modos, os habeis portado conmigo *al pelo* y esta vida que habeis conservado os pertenece por completo.

—Pues bien, querido mío—le contestó la superiora con efectiva gravedad,—doy gracias al cielo por habérsela conservado; esa vida que se ha dignado concederme el Señor, debéis emplearla en hacer cuanto bien podáis y en arrepentiros de vuestras culpas.

Arsenio se sonrió.

—¡Arrepentirme!... ¡Hacer bien! ¡Demontre, es lo que yo quisiera, pero tendreis que enseñarme. Será para mí una novedad muy grande y he tenido tan pocas ocasiones de empezar el aprendizaje...

Nada nos doma tanto como las grandes crisis mórbidas. La inmensa pérdida de nuestras ideas y nuestro carácter. Una prueba de lo que decimos, lo era el hijo menor de la señora Buitre. Hablaba sinceramente; se abandonaba sin reserva á la dicha de sentirse renacer; se encontraba en ese periodo reparador en que la naturaleza separa de nosotros las pasiones terrestres y brutales, para rodearnos de imágenes pacíficas y de aspiraciones virtuosas.

El granujilla continuó diciendo, después de un momento de silencio:

—Aquello que se ve allá, á lo lejos detrás del fuerte, envuelto en aquella nube de bruma, ¿es París?

Sor Santa Genoveva hizo un signo afirmativo.

El *Ardilla* inclinó la cabeza y repitió:

—¡París!

Su fisonomía tomó un aspecto feróz. Reflexionó un instante y preguntó:

—¿Cuándo podré ir á París?...

—Dentro de poco tiempo, si no quereis cometer alguna